

EL MILITANTE

ADENTRO

Malcolm X: Dirigente de trabajadores de todos los colores, credos
— PÁGINA 10

UN SEMANARIO SOCIALISTA PUBLICADO EN DEFENSA DE LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

VOL. 85/NO. 9 8 DE MARZO DE 2021

Texas: PST dice ¡Nacionalizar energía bajo control obrero!

Declaración emitida el 23 de febrero por Alyson Kennedy, directora de la campaña del Partido Socialista de los Trabajadores en Texas, y Gerardo Sánchez, candidato del PST para el Consejo Municipal de Dallas por el Distrito 1.

DECLARACIÓN DEL PST

Cortes de la energía eléctrica dejaron a millones de personas en todo el estado de Texas sin calefacción y electricidad, la mitad del estado con agua contaminada y a los trabajadores con elevadas facturas de los servicios públicos y costos para reparar tuberías y viviendas dañadas. En las tiendas no hay leche, pan y otros alimentos esenciales. En respuesta a esta catástrofe, la campaña del Partido Socialista de los Trabajadores llama a los trabajadores a luchar por la nacionalización de la industria energética y para ponerla bajo el control de los trabajadores.

Las acusaciones entre los demócratas y los republicanos solo ocultan las verdaderas cuestiones que enfrenta el pueblo trabajador.

La causa de la catástrofe social que enfrentan los trabajadores y agricultores en Texas y en otras partes no es la tormenta, sino el rapaz sistema capitalista

Sigue en la página 10

Solidaridad con la lucha contra junta en Myanmar

Trabajadores, agricultores al frente de las protestas



Confederación de Sindicatos de Myanmar

Miles de obreros agrícolas y granjeros marchan en Hlegu el 22 de febrero, primer día de huelga general contra golpe militar. Grandes protestas ocurrieron por todo el país.

POR SETH GALINSKY

Cientos de miles de personas participaron en protestas callejeras el primer día de una huelga general en Myanmar el 22 de febrero para exigir el fin del régimen militar a pesar de las amenazas de la junta militar de que habría “pérdida de vidas” si los manifestantes continúan.

En noviembre los militares derrocaron al gobierno liderado por la Liga Nacional para la Democracia electo ese mes con una abrumadora mayoría de los votos. La dirigente del partido, Aung San Suu Kyi, está

bajo arresto domiciliario.

La ofensiva represiva por efectivos de la policía y el ejército dejó el 20 de febrero a dos personas muertas y por lo menos 30 heridos en Mandalay, la segunda ciudad más grande de Myanmar. Lejos de desalentar la lucha, los opositores al golpe de estado respondieron con más protestas y huelgas.

Miles regresaron a las calles de Mandalay al día siguiente para protestar, al igual que decenas de miles en todo el país, entre ellos miles de trabajadores agrícolas y granjeros en la pequeña ciudad de Hlegu al norte de Yangon.

Al inicio de la huelga, la policía arrestó a casi 200 personas cuando miles provenientes de los alrededores intentaban ingresar a Naypyitaw. La ciudad escasamente poblada fue creada por el régimen militar en 2005 para

Sigue en la página 11

Apoye lucha de obreros de Marathon

POR GABRIELLE PROSSER Y HELEN MEYERS

ST. PARK, Minnesota. — La lucha de 200 miembros del Local 120 del sindicato Teamsters contra el cierre patronal de Marathon Petroleum, la compañía petrolera más grande de Estados Unidos, se encuentra en su quinta semana. La solidaridad y el apoyo son críticos, y siguen llegando. ¡Sigamos enviándolos!

Visitamos la línea de piquetes el 19 y el 20 de febrero, y conocimos a KerryJo Felder, una organizadora de la Federación Regional del Trabajo de Minneapolis. Detuvo su auto y sirvió un guisado jambalaya caliente a los que se encontraban en la línea. “Yo también soy de los Teamsters, y estos son mis muchachos. Estoy aquí para apoyarlos”, le dijo al *Militante*.

Los trabajadores dijeron que ella trae una comida caliente una vez al día, los siete días de la semana.

Durante otra visita, un camión pequeño se detuvo y dejó una gran carga de leña. Los piquetes nos dijeron que el conductor era un ex trabajador contratado en la refinería que ahora trabaja en una empresa de la construcción y conoce las peligrosas condiciones que los trabajadores enfrentan en la refinería. Cuando se fue, dijo: “Volveré con más”.

Las dos cuestiones clave de esta lucha son la seguridad de los trabajadores y de la comunidad aledaña, y la oposición a la demanda de los patrones de poder contratar más mano de obra no sindicalizada.

“Como trabajadores, todos necesitamos el apoyo de otros trabajadores para

Sigue en la página 10

Ofensiva de los liberales contra Trump socava derechos de los trabajadores

POR TERRY EVANS

Aún antes de que el senado absolviera el 13 de febrero al ex presidente Donald Trump en su juicio político, los demócratas y otros grupos liberales ya estaban buscando otras formas para destruirlo. Quieren arruinarlo y evitar que se vuelva a postular.

El verdadero objetivo no es Trump, sino las decenas de millones de trabajadores a quienes calumnian como “supremacistas blancos deplorables” porque votaron por él. Los demócratas están decididos a evitar que estos trabajadores afecten el resultado de futuras elecciones.

Las familias gobernantes capitalistas y sus parásitos meritocráticos temen cada vez más a estos trabajadores. Y también temen a los otros 70 millo-

nes que asqueados por las opciones no votaron por nadie en 2020. Temen lo que se está fermentando entre millones de trabajadores y agricultores que son los más afectados por la crisis actual. Un número creciente de trabajadores está reconociendo que ni el Partido Demócrata ni el Republicano tienen la intención de frenar los ataques de los patrones contra los empleos, las condiciones laborales y los salarios. Estos políticos gobiernan en beneficio de los intereses de la clase capitalista.

Hasta que los trabajadores lleguen a la conclusión de que necesitamos forjar nuestro propio partido, un partido obrero, el curso antiobrero de la administración Biden creará condiciones para que millones vuelvan a sentirse atraídos a

Sigue en la página 11

LIBROS QUE LOS TRABAJADORES NECESITAN HOY...

...SOBRE LA CONSTRUCCIÓN DEL ÚNICO TIPO DE PARTIDO DIGNO DE LLAMARSE REVOLUCIONARIO



El viraje a la industria: Forjando un partido proletario

por Jack Barnes

\$8 CON UNA SUSCRIPCIÓN

Los tribunales del pueblo y los sindicatos

por Lenin, Dobbs, Marx, Trotsky y Barnes

\$7 CON UNA SUSCRIPCIÓN

Malcolm X, la liberación de los negros y el camino al poder obrero

por Jack Barnes

\$10 CON UNA SUSCRIPCIÓN

OFERTA ESPECIAL

\$25

PARA LOS TRES LIBROS A LA IZQ. JUNTOS CON UNA SUSCRIPCIÓN AL MILITANTE

La cuestión judía

Una interpretación marxista por Abram Leon

\$12 CON UNA SUSCRIPCIÓN

Zona Roja: Cuba y la batalla contra el ébola en África Occidental

por Enrique Ubieta Gómez

\$12 CON UNA SUSCRIPCIÓN

¿Son ricos porque son inteligentes?

Clase, privilegio y aprendizaje en el capitalismo por Jack Barnes

\$5 CON UNA SUSCRIPCIÓN

MÁS **20%**

DESCUENTO EN TODOS LOS OTROS LIBROS DE PATHFINDER

Lucha en Myanmar

Viene de la portada

servir de capital con el fin de aislar la sede gubernamental de las protestas en Yangon, la ciudad más grande del país y antigua capital.

Casi toda la población de Yangon, unos 5 millones en un país de 53 millones, “se está uniendo a los ríos de personas a lo largo de las principales vías de la ciudad”, informó el servicio de noticias Myanmar Now.

Suu Kyi fue arrestada por primera vez en 1989, después que los militares masacraran a miles de personas en su intento de suprimir las protestas masivas. Se convirtió en jefa de gobierno tras ganar las elecciones en 2015, cinco años después de su último arresto domiciliario en ese entonces.

Desde su elección, Suu Kyi ha colaborado frecuentemente con los generales, especialmente para defender la brutal represión del pueblo rohingya en el estado de Rakine. Pero muchos todavía la ven como un símbolo de oposición al ejército y su largo y sangriento dominio. Su padre, Aung San, fue un dirigente central de la lucha por la independencia contra el imperialismo británico y fue asesinado en 1947.

El sangriento ataque en Mandalay sucedió cuando los trabajadores acudieron a apoyar a los obreros del astillero de Yadanabon que habían desobedecido una orden de la policía de cargar un barco.

Myanmar Now informó que los soldados involucrados en el ataque pertenecen a la misma infame unidad responsable de una masacre de hombres y niños rohingya en Rakhine en 2017.

Tras el ataque en Mandalay, 25 sindicatos y otras organizaciones formaron el Comité de Huelga General, que incluía a la Federación Birmana de Sindicatos, la Liga Nacional para la Democracia, la Federación de Sindicatos de Agricultores, la Federación de Sindicatos Estudiantiles de Birmania y la Red de Monjes de Azafrán, así como organizaciones de derechos de la mujer, grupos de derechos étnicos y otros partidos políticos.

El comité exige la excarcelación de los presos políticos, la derogación de la constitución de 2008 y la formación de una unión federal que garantice los derechos de las minorías étnicas.

Legado del dominio británico

Las divisiones entre las minorías étnicas y la mayoría birmana son un legado del dominio colonial británico. El gobierno de Myanmar reconoce oficialmente a 135 grupos étnicos, pero excluye a los rohingya, en su mayoría musulmanes, diciendo falsamente que son inmigrantes “ilegales” de Bangladesh y les niega la ciudadanía.

Birmania cambió su nombre al de Myanmar en 1989. Obtuvo su independencia en 1948. El régimen colonial británico había avivado las divisiones étnicas como parte de su estrategia de dividir y dominar, excluyendo en gran medida a los birmanos del gobierno. Tras la independencia, el nuevo gobierno, ahora dirigido predominantemente por birmanos, impuso su propia discriminación contra otras minorías étnicas.

Las protestas recientes se han destacado por la participación de trabajadores y agricultores de todos los grupos étnicos. Si bien muchos tienen escepticismo hacia Suu Kyi, están unidos en su oposición al régimen militar.

Durante la última década, Myanmar se ha convertido en un centro importante de producción mundial de ropa, con más de 600 mil trabajadores. Su principal socio comercial y suministrador de las fuerzas armadas es Beijing, pero empresas capitalistas de Singapur, Japón e India tienen inversiones substanciales, todas atraídas por los salarios que son aproximadamente la mitad de los de Camboya y Vietnam.

Los trabajadores y agricultores de gran parte del país no tienen acceso ni siquiera a servicios básicos. En 2014, dos tercios de los hogares no tenían electricidad, el 70 por ciento dependía de la leña para cocinar y apenas el dos por ciento tenía inodoros de descarga.

Los trabajadores y sus sindicatos han estado al frente de las protestas. “No estamos luchando solo por un partido político”, dijo Phyo Sandar Soe, dirigente de la Confederación de Sindicatos en una protesta de obreros de la confección el 13 de febrero en Yangon. “Estamos luchando por toda la nación y por los anhelos del pueblo de Myanmar”.

Socavan derechos de los trabajadores

Viene de la portada

Trump, o a otro como él. Es decir, un político capitalista que asegurará que barrerá con el pantano en Washington, que encontrará la manera de generar empleos y que acabará con la catástrofe que existe en Estados Unidos.

Burla a derechos constitucionales

Los demócratas, y un puñado de republicanos “Nunca Trumpistas”, no lograron condenar a Trump por “incitar una insurrección” en el Capitolio el 6 de enero. Históricamente, los gobernantes han usado este tipo de cargos contra los trabajadores y nuestras luchas. La Constitución no autoriza al Congreso a destituir a alguien que ya está fuera de su mandato.

Reconociendo esto, el presidente de la Corte Suprema, John Roberts, se negó a presidir el espectáculo de juicio en el Senado. El senador demócrata Patrick Leahy, quien alternó entre fiscal, “juez” y jurado, tomó su lugar, alegando que esa ha sido la “práctica” en juicios anteriores de presidentes fuera de su mandato. Pero nunca ha habido otro caso similar.

Gran parte de este supuesto juicio incluyó ataques contra los derechos políticos.

Trump argumentó que los resultados de las elecciones fueron falsificados. Pero no tenía pruebas de que la magnitud del fraude electoral, un fenómeno común en las elecciones capitalistas, cambió el resultado de la votación. De hecho, durante cuatro años los demócratas y sus aliados en los medios liberales utilizaron al FBI, calumnias y mentiras en su esfuerzo histórico para sacarlo del cargo.

Trump instó a una multitud que protestaba el 6 de enero contra los resultados de las elecciones a “luchar como fieras” para anular la votación.

Para juzgarlo y lograr condenarlo, los demócratas tuvieron que insistir que sus declaraciones no están protegidas por la Constitución, pero la

PST: ¡Apoye lucha contra golpe en Myanmar!



Oscar Montes

NUEVA YORK — “Los trabajadores en Estados Unidos y el mundo deben condenar el golpe de estado en Myanmar y exigir la libertad de los presos políticos”, dijo Róger Calero, candidato del Partido Socialista de los Trabajadores para alcalde de Nueva York, en una manifestación de 250 personas aquí en solidaridad con las protestas en Myanmar. “Los gobernantes de todas partes nos hacen a los trabajadores pagar por la crisis capitalista”. Señaló a los “millones que enfrentan las consecuencias de la codicia capitalista” a raíz de los cortes de energía en Texas, y en India, donde los agricultores están haciendo frente a los ataques del gobierno.

“La historia nos enseña que los trabajadores solo podemos confiar en nuestras propias fuerzas”, dijo Calero. “La clase dominante tiene su política exterior”, agregó. “La clase trabajadora debe tener nuestra propia política exterior, para apoyar las luchas de los trabajadores en todos los países”.

—SETH GALINSKY

Constitución le prohíbe al Congreso promulgar cualquier ley que “restringa la libertad de expresión”.

Los gestores demócratas de la Cámara de Representantes presentaron una cruda amalgama de otras declaraciones del ex presidente comenzando en 2017, para alegar que Trump tiene una propensión a la violencia. El equipo de defensa de Trump respondió citando las muchas ocasiones en que demócratas prominentes usaron exactamente el mismo lenguaje que usó Trump.

“Independientemente de a quién se dirijan estos ataques a la libertad de expresión, su objetivo es siempre la clase trabajadora”, dijo al *Militante* Joanne Kuniansky, candidata del Partido Socialista de los Trabajadores para gobernadora de Nueva Jersey. “Es importante que los trabajadores se opongan a todos los esfuerzos para restringir los derechos políticos. Necesitamos estos derechos para discutir, debatir y organizarnos para luchar por nuestros propios intereses”.

En Washington, la defensa de la libertad de expresión ha sido entregada a los conservadores. Y pretenden adoptar una postura moralista y usarla para impulsar los ataques contra los sindicatos, el derecho de la mujer a elegir el aborto, y otras medidas políticas contra la clase trabajadora.

Grupos liberales como la Unión Americana de Libertades Civiles (ACLU) y la NAACP respaldaron abiertamente la cruzada del juicio político, argumentando que Trump no merece ninguna protección constitucional. Esta postura acompaña los argumentos de las fuerzas liberales de que se deben sacrificar los derechos políticos para hacerle frente a la amenaza del creciente “terrorismo doméstico” proveniente de una clase trabajadora racista.

El “juicio” político fue una farsa, en la que al ex presidente se le negó el derecho al debido proceso que cualquier otro ciudadano particular espera tener al enfrentar cargos criminales. Cuando repentinamente los demócratas propu-

sieron al final del juicio llamar a algunos testigos, el equipo de defensa dijo que si se iba a presentar a testigos, ellos tenían muchos por llamar, comenzando con la presidenta de la Cámara de Representantes, Nancy Pelosi.

Los demócratas respondieron que porque no era un tribunal de justicia, ellos, no la defensa, decidirían cuántos testigos podrían tener. Al final, decidieron no llamar a testigos, votaron y se fueron a casa.

Ataques a derechos políticos siguen

El fallido juicio político no puso fin a la ofensiva de los liberales para aplastar a Trump y acorralar a la clase trabajadora “deplorable”. El líder de la mayoría del Senado, Charles Schumer, dice que está pensando en someter a votación el derecho de Trump a postularse en elecciones. Se han abierto investigaciones legales contra Trump tanto en Georgia, por sus esfuerzos por impugnar la votación allí, como en Nueva York, donde el fiscal del distrito de Manhattan está investigando las gestiones financieras del ex presidente.

Las elecciones de 2020 y sus consecuencias han exacerbado la crisis que azota a los dos partidos capitalistas principales. Los partidarios de Trump y los Anti-Trumpistas se atacan mutuamente, con rumores de escisiones a la vista. El líder de la minoría del Senado, Mitch McConnell, reprendió al ex presidente, diciendo que es “moralmente responsable” por el 6 de enero y responsable “de todo lo que hizo mientras estuvo en el cargo”.

Las diferencias entre el ala Biden de los demócratas y los reformadores socialistas del partido se calmaron por su acuerdo sobre el juicio político, pero surgirán nuevamente a medida que debatan las prioridades políticas.

En algo que hay un acuerdo bipartidista es en preparar medidas más amplias destinadas a extender el poder del FBI, la policía política de los gobernantes capitalistas.

**Ahora se puede
suscribir y contribuir
online, visite
themilitant.com**

Malcolm X: Dirigente de trabajadores de todos los colores, credos

POR NAOMI CRAINE

El 21 de febrero marca el 56 aniversario del asesinato de Malcolm X. Malcolm era “el rostro y la voz auténtica de las fuerzas de la revolución norteamericana venidera. Dijo la verdad a nuestra generación de revolucionarios”, dijo Jack Barnes, entonces presidente nacional de la Alianza de la Juventud Socialista, en un homenaje en marzo de 1965 en la ciudad de Nueva York.

El ejemplo que sentó Malcolm como dirigente revolucionario de la clase trabajadora es más importante que nunca para los trabajadores de todos los colores de piel que buscan formas de resistir el impacto de la crisis capitalista actual. Su legado se puede leer y estudiar en las ocho colecciones de discursos y entrevistas publicadas por la editorial Pathfinder, y en el libro *Malcolm X, la liberación de los negros y el camino al poder obrero* por Barnes, hoy secretario nacional del Partido Socialista de los Trabajadores.

Malcolm nació en 1925. Cuando tenía 6 años de edad, su padre, seguidor de la Asociación Universal para el Mejoramiento de los Negros de Marcus Garvey, fue asesinado por una pandilla racista. En su adolescencia, Malcolm se involucró en la delincuencia. Fue enviado a prisión bajo cargos de robo en 1946. Fue, entonces tras las rejas, cuando Malcolm comenzó a leer ampliamente: historia, filosofía, ciencia, literatura, todo lo que pudo encontrar en la biblioteca de la prisión.

Para Malcolm, su conversión a la Nación del Islam de Elijah Muhammad en la cárcel fue el camino que tomó y le permitió reconstruir su vida y comenzar a actuar en base a sus propias capacidades. Tras su excarcelación en 1952, Malcolm llegó a ser un destacado portavoz de la Nación, pronunciándose contra todas las formas de racismo contra los negros, así como contra la política del gobierno de Estados Unidos tanto dentro del país como en el extranjero.

Para principios de la década de 1960, Malcolm se vio atraído cada vez más a las luchas para acabar con la segregación racial de Jim Crow y a las luchas de los pueblos oprimidos de todo el mundo. Sus iniciativas para unirse a estas luchas entraron en conflicto con las perspectivas de la Nación del Islam, una organización nacionalista burguesa que buscaba abrirse camino en el capitalismo norteamericano. En marzo de 1964, Malcolm se separó de la Nación.

Durante el último año de su vida, Malcolm organizó y habló con mayor claridad sobre cuestiones que siguen siendo fundamentales para los trabajadores hoy.

“Creo que al final habrá un choque entre los oprimidos y los que oprimen”, le dijo a un reportero de televisión en 1965. “Creo que habrá un choque entre los que quieren libertad, justicia e igualdad para todos y los que quieren continuar el sistema de explotación. Creo que se dará ese tipo de choque, pero no creo que se basará en el color de la piel, como había enseñado Elijah Muhammad”.

Malcolm actuó de acuerdo a su convicción de que la lucha para acabar con la opresión racial aquí era parte de la lucha mundial contra el colonialismo y el imperialismo. Se reunió y trabajó con otros revolucionarios, realizó dos viajes extensos a África y el Medio Oriente. Se sintió atraído por los gobiernos de trabajadores y campesinos que habían llegado al poder a través de revoluciones



Malcolm X habla en mitin en julio de 1962 en Nueva York convocado para apoyar lucha por reconocimiento sindical. Malcolm elogió a Leon Davis, presidente del Local 1199 del SEIU, quien estuvo preso 30 días por desacatar orden de suspender huelga de trabajadores hospitalarios.

populares en Argelia y Cuba.

Se vio atraído a trabajar con el Partido Socialista de los Trabajadores en Estados Unidos.

En un evento del Militant Labor Forum en Nueva York en mayo de 1964, Malcolm señaló el ejemplo de las revoluciones china y cubana, donde los capitalistas y los terratenientes habían sido expropiados. En cambio, dijo, “El sistema en este país no puede producir la libertad para el afroamericano. Es imposible para este sistema, este sistema económico, este sistema político, este sistema social, este sistema, punto”.

Malcolm siguió siendo un luchador decidido por los derechos de los afroamericanos, buscando cada vez más oportunidades para colaborar en acción con quienes luchaban por ampliar el derecho al voto, el acceso a empleos e instalaciones públicas, la organización de sindicatos y más. Pero a diferencia de las figuras prominentes de la lucha por los derechos de los negros, como Martin Luther King Jr., él no actuó bajo la ilusión de que la sociedad capitalista en Estados Unidos, su gobierno y sus partidos políticos gemelos podrían ser con-

vencidos a promover los intereses de los oprimidos.

Rechazó la trampa de elegir el “mal menor” entre los partidos capitalistas, el Demócrata y el Republicano. Fue prácticamente el único, aparte del PST, que en las elecciones de 1964 se negó a hacer campaña y a subordinar la lucha por los derechos de los negros a la elección del demócrata Lyndon Johnson.

Malcolm entendió, por su propia experiencia, que el mayor desafío para los oprimidos y explotados bajo el capitalismo es deshacernos de la imagen de nosotros mismos que nos impone la clase dominante. Para poder ganar confianza en nuestras propias capacidades. En una de las últimas entrevistas que dio antes de ser asesinado, le preguntaron a Malcolm si estaba tratando de despertar al pueblo para que descubra su explotación.

“No. Para que descubra su humanidad, su propio valor y su herencia”, respondió.

Se convenció al conocer a revolucionarios argelinos que eran blancos de que el nacionalismo negro era una perspectiva política inadecuada. “No he venido

Nacionalizar industria de energía

Viene de la portada

que prioriza las ganancias de unos pocos por encima de las necesidades humanas de millones.

El Partido Socialista de los Trabajadores explica que los trabajadores necesitan organizarse para luchar para tomar el control de todos los aspectos de la producción, desde las plantas y refinerías donde trabajamos hasta el control por parte de los trabajadores a nivel estatal y nacional.

Los trabajadores y nuestros sindicatos también deben luchar por un programa de obras públicas financiado por el gobierno federal para poner a trabajar con salarios a escala sindical a los millones de desempleados en la reparación de tuberías, casas y edificios de viviendas dañados y reemplazando los deteriorados sistemas de energía y otra infraestructura en Texas y en todo Estados Unidos.

No podemos depender de los demócratas y los republicanos, los dos partidos de los patrones. Necesitamos nuestro propio partido, un partido obrero basado en nuestros sindicatos, para defender y organizar una lucha por la nacionalización de la industria energética bajo control obrero. Esta lucha puede inspirar y dar confianza al pueblo trabajador de que somos capaces de construir un movimiento de millones de personas que pueda atraer a todos los explotados

y oprimidos por el capital para reemplazar el dominio capitalista con un gobierno de trabajadores y agricultores.

Eso es lo que hizo el pueblo trabajador en Cuba en 1959. Derrocó a la dictadura de Fulgencio Batista la cual contaba con el respaldo de Washington, y nacionalizaron la industria, los bancos, los servicios públicos y la tierra. Transformados por su lucha, los trabajadores y agricultores cubanos demostraron que eran capaces de tomar el control de su propio destino. Y durante 62 años han defendido su revolución contra los incesantes ataques de Washington y han extendido su mano solidaria a todo el mundo.



Militante/George Chalmers
Gerardo Sánchez, der., candidato del PST.

usando esa expresión hace varios meses”, dijo Malcolm a Barnes en una de sus últimas entrevistas.

“Malcolm desafió al capitalismo norteamericano desde el interior”, dijo Barnes en su homenaje en 1965. “Para nuestra generación de revolucionarios fue la prueba viviente de que también aquí puede suceder y va a suceder”.

En las décadas desde el asesinato de Malcolm, se han escrito numerosos libros sobre él, junto con películas y obras de teatro. Casi todos distorsionan u oscurecen su legado como dirigente revolucionario de toda la clase trabajadora.

Pero como Malcolm le dijo a los jóvenes luchadores por los derechos civiles en 1965, es necesario “ver por sí mismos, escuchar por sí mismos y pensar por sí mismos”.

Una buena forma de comenzar es con los discursos de Malcolm y leyendo *Malcolm X, la liberación de los negros y el camino al poder obrero*. Estos títulos están disponibles en los centros de libros listados en la página 8 o en pathfinderpress.com.

Marathon

Viene de la portada

ganar nuestras batallas contra los patrones”, dijo al *Militante* Chris Pennock, delegado sindical de la rama de Minneapolis de la Asociación Nacional de Carteros. Él ha venido a la línea de piquetes varias veces. “Algo que los sindicalistas pueden hacer es hablar con nuestros hermanos y hermanas del sindicato para apoyar las huelgas que están ocurriendo. Se necesita la solidaridad para salir adelante”. Su local ha contribuido 500 dólares a los trabajadores despedidos de Marathon.

Kyle Edwards, miembro del Local 3800 de la Federación Americana de Empleados Estatales, de Condados y Municipales, que organiza a los trabajadores de la Universidad de Minnesota, dijo al *Militante* que él y otros miembros del sindicato habían participado en la caravana de 70 automóviles celebrada la semana anterior en apoyo de los trabajadores de la refinería.

“Fui porque quiero mostrarles a los obreros despedidos, que se encuentran afuera en el frío, que tienen el apoyo de los trabajadores de todo el estado”, dijo.

Tylor Sardenson, un trabajador despedido de Marathon, nos dijo en la línea de piquetes: “Realmente no hemos recibido ninguna cobertura de los medios locales. Una de las plataformas que hemos estado usando para compartir información es Facebook, pero comenzaron a editar algunos de nuestros mensajes o no nos dejaron publicar nada. Nos están censurando. Este uno de acuerdo o no con Trump, no está bien lo que le hicieron. No deberían poder silenciar a nadie”.

“La empresa está haciendo que los trabajadores paguen por la pandemia y sus pérdidas”, dijo el huelguista Steve Sklavenitis. “Cuando el gobierno le dio dinero a la empresa para mantener a sus ‘trabajadores esenciales’, la empresa se lo guardó para sus propios bolsillos y continuó atacando a los trabajadores”. Los Teamsters organizan líneas de piquetes las 24 horas del día, los 7 días de la semana, y dan la bienvenida a todos los que quieran ayudar. Únase a ellos y traiga solidaridad. Envíe mensajes de apoyo y contribuciones al fondo del cierre patronal a Teamsters Local 120, 9422 Ulysses St. NE, Blaine, MN 55434.